

Primer reporte sobre la implementación del Proyecto Piloto de Alternativas de Regularización Migratoria ACNUR-OIM

El desplazamiento de personas de nacionalidad haitiana a lo largo del continente americano marcó una nueva tendencia de flujos migratorios en las Américas en la segunda mitad del 2021.

De acuerdo con cifras oficiales del gobierno panameño, entre enero y diciembre de 2021, más de 133,000 personas habrían cruzado de manera irregular la frontera entre Colombia y Panamá, una zona geográfica mejor conocida como el Tapón del Darién. Casi 90,000 de estas personas son de origen haitiano, aunque provenientes en su mayoría de Brasil y Chile, donde se estima han vivido desde los años siguientes al devastador terremoto del 2010 que sacudió a ese pequeño país isleño causando alrededor de 250,000 muertes y desplazando a más de 1.5 millones de personas.

Un número considerable de niños parte de estos flujos migratorios tienen la nacionalidad brasileña o chilena.

La gradual degradación de las condiciones en su país de origen y la ausencia de alternativas de trabajo o estadía legal en los países de residencia previa, particularmente agudizados por la crisis económica causada por la pandemia de Covid-19, impulsó a decenas de miles de personas de origen haitiano a emprender un camino hacia el norte del continente.

Estos movimientos, caracterizados por ser de índole mixtos, empezaron a llegar a la frontera sur de México a partir de marzo de 2021, dando

lugar a una situación sin precedentes tanto para las comunidades de acogida como para las autoridades del Gobierno mexicano.

La ausencia de acceso a alternativas legales de estadía o tránsito en México impulsó a que un gran número de personas con diferentes necesidades, iniciaran trámites ante la Comisión Mexicana de Ayuda a los Refugiados (COMAR) para solicitar asilo con el fin de obtener un documento que les permitiera, entre otros, acceder a empleo y servicios en México.



En un año en que el número de personas solicitantes de reconocimiento de la condición de refugiado en México superó cifras históricas con más de 131,000, la COMAR -con el apoyo de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR)- registró a más de 62,804 solicitantes de asilo de nacionalidad haitiana, incluyendo sus

dependientes mayoritariamente de nacionalidad brasileña y chilena.

Según el Informe Estadístico Anual de ACNUR, al 31 de diciembre de 2021, 4% de los 73.504 refugiados reconocidos en México eran de nacionalidad haitiana. Asimismo, el 33% del total de 157.180 solicitantes de asilo son haitianos.

Naciones Unidas y el Gobierno de México - Trabajando de manera conjunta para encontrar soluciones de protección y alternativas de estadía legal.

En adición al apoyo previsto para las personas refugiadas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Gobierno de México, han venido trabajando conjuntamente para apoyar alternativas de estadía legal para personas vulnerables en situación de movilidad humana.

Se trata de personas que no han solicitado asilo frente a la COMAR o que, a pesar de tener necesidades de protección y no poder ser regresados a su país de origen, no cumplen actualmente con los criterios para ser considerados refugiados bajo la Ley sobre Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político. Aprobado el 16 de diciembre de 2021 por la Comisión Intersecretarial de Atención Integral en Materia Migratoria (CIAIMM), ACNUR y OIM dieron inicio al proyecto integral de reubicación, inserción laboral y de acompañamiento a la integración en enero del 2022 a través de varios mecanismos:

El primer mecanismo consiste en identificar por parte de la OIM a familias haitianas en Tapachula que cuenten con al menos un miembro hispanohablante en edad productiva

(de 25 a 49 años), con la disposición y las condiciones para incorporarse al mercado laboral formal en Puebla y San Luis Potosí.

El mecanismo de identificación de potenciales candidatos y la preparación para la integración local de aquellos seleccionados se realiza en cooperación con el Instituto Nacional de Migración (INM) para la emisión de una Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias (TVRH) y el consulado de Haití para la emisión o la renovación de pasaportes. El acompañamiento que se llevará a cabo para una efectiva integración de la población haitiana incluirá el aprendizaje del idioma y orientación cultural impartido por parte de OIM.



Por su lado, el ACNUR ha puesto a disposición de este proyecto conjunto tanto la experiencia como el *know-how* adquirido a través de la integración de más de 18,000 personas con necesidad de protección internacional y la red de apoyo que ha construido a través de su programa insigne de integración local (o PIL), que se implementa en México desde el año 2016. Esto incluye poder ofrecerle a esta población oportunidades de empleo formal a través de las 260 empresas aliadas, y acompañamiento a su integración.¹En este

sentido, dicho proyecto busca no sólo brindar estabilidad a través de medios de vida digna

sino también complementar la ruta para una integración duradera a través de un acompañamiento individualizado a la inserción escolar de niñas, niños y adolescentes, acceso a servicios públicos básicos como el de salud, acceso a vivienda, la capacitación profesional, la revalidación de estudios, el acceso a becas universitarias, la certificación de primaria, secundaria y habilidades, así como la reunificación familiar y la naturalización.

Progreso a la fecha

Entre enero y la primera semana de abril de 2022, se ha logrado apoyar a un total de 62 personas de origen haitiano en su integración después de ser reubicadas desde Tapachula (Chiapas) a San Luis Potosí, en colaboración con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y el INM.

Los lazos de cooperación entre las agencias de Naciones Unidas y estas entidades del Gobierno de México, ha permitido consolidar la base esencial para la integración de esta población a través de la emisión de los permisos de estancia y trabajo requeridos en el marco del proyecto de inclusión laboral de nacionales haitianos.



En enero de 2021, la primera familia de tres miembros fue identificada en el marco del

proyecto de integración local conjunto de ACNUR y la OIM. Una semana después de su traslado a San Luis Potosí, uno de los adultos contaba con empleo formal, habían accedido a los servicios de salud y la familia se había trasladado a una vivienda permanente. El niño actualmente va a la escuela y se está tramitando un apoyo económico educativo a través del ACNUR para continuar apoyando a la familia temporalmente en su integración.

Así mismo, de los titulares de siete casos (13 personas) que fueron reubicados a San Luis Potosí en marzo, todos ya tienen una oferta formal de empleo y empezaron a trabajar la primera semana de abril. ACNUR continuará brindándoles acompañamiento en la búsqueda de vivienda facilitado a través de un apoyo económico único de integración que recibieron el 31 de marzo, así como en el acceso a servicios de salud y en la inserción escolar de los niños, niñas y adolescentes parte de este grupo.

De esta manera, **46 personas de origen haitiano canalizados bajo este mismo proceso llegaron a San Luis Potosí a inicios de abril** y se encuentran en la semana de inducción que les permite adquirir las herramientas para iniciar con éxito su proceso de integración. ACNUR continuará brindándoles la asistencia necesaria para poder vincularlos a las ofertas de empleo disponibles en San Luis Potosí y para acompañarlos en las otras necesidades que requieran para su efectiva integración.

Gracias a la relación estrecha y a los canales de comunicación establecidos entre el sector privado en San Luis Potosí y ACNUR, la

comunidad empresarial ha demostrado una gran apertura a la incorporación de nacionales haitianos en sus plantillas de empleados. L'Oreal, MABE, Bimbo, Oxxo y las empresas del sector automotriz japones Nissin y Midori Nanjo son solo algunas de las compañías que cuentan con vacantes disponibles para la población reubicada bajo este proyecto.

La iniciativa de integración de personas vulnerables en situación de movilidad a la fuerza laboral en México ha demostrado establecerse no sólo como una estrategia positiva para la estabilización de una población en situación de movilidad, sino que también en una estrategia de desarrollo económico para la región y para el sector privado. Esta fase inicial del proyecto prevé asistir a 200 familias haitianas en 2022 a través de su integración socioeconómica y ser implementado para un mayor número de beneficiarios a nivel nacional a partir de 2023.

